

## LA NOVELA

La novela es la manifestación **más extensa y perfecta del discurso narrativo**. Presenta un **argumento complejo** que puede incluir **historias secundarias y su mayor extensión** permite al autor profundizar en la **caracterización de los personajes y recrearse en la presentación espaciotemporal**; por ello, puede contener abundantes **diálogos y descripciones** pormenorizadas. Hoy en día es difícil ofrecer una definición precisa del género, ya que este se caracteriza por la **versatilidad** y la **libertad** más absolutas. Prácticamente todo tiene cabida en la novela; de ahí la ausencia de una clasificación cerrada de los subgéneros novelescos por su enorme variedad. **Según el tema predominante** que se trate encontramos: novela histórica, de aventuras, policíaca, de acción, psicológica, negra, fantástica, de ciencia ficción, sentimental, de terror...; **según su intencionalidad**: didáctica, satírica, burlesca, etc.; según su forma: epistolar, dialogada, etc. Todo lo anterior da idea de la **extraordinaria vitalidad y alcance del género**.

La novela como **texto narrativo presenta los siguientes elementos**:

➤ **El narrador** es un elemento fundamental y no necesariamente coincide con el autor real. Es la voz que cuenta la historia y es tan imaginario como cualquiera de los personajes. El receptor de la obra literaria no siempre coincide con el lector. A veces, encontramos en la narración un receptor interno al que el narrador dirige su discurso y que se llama narratario, pero el discurso general de la novela, el mensaje, lo recibe el lector. El narrador puede enfocar la historia desde diferentes puntos de vista:

A) Narrador **interno**: que participa en la historia que narra, bien viviéndola como protagonista o como personaje secundario. La historia es contada en primera persona. Como protagonista, suele ser un narrador subjetivo que comenta y valora lo que narra (Pascual Duarte, en La familia de Pascual Duarte). A veces, es un personaje secundario, que participa más o menos en la historia; se le llama también narrador testigo (Ángela Carballino en San Manuel Bueno, mártir). También hay narraciones en segunda persona en las que el narrador parece dirigirse a sí mismo (La fiesta del chivo de Vargas Llosa) o a otro personaje, como la viuda a su marido fallecido en Cinco horas con Mario de Delibes.

B) Narrador **externo**: no participa en la historia que narra, el relato es contado desde fuera, en tercera persona. Suele ser un narrador omnisciente, ya que lo sabe todo sobre los personajes, sus pensamientos, sus sentimientos más íntimos e incluso lo que sueñan, y subjetivo, ya que valora y comenta lo que narra y describe. En muchas menos ocasiones, el narrador es un simple espectador de lo que ve y oye y describe el comportamiento de los personajes sin saber lo que pasa por sus mentes; es un narrador imparcial u objetivo, que actúa como lo haría una cámara cinematográfica (El Jarama, de Rafael Sánchez Ferlosio).

También se suelen distinguir **diferentes niveles narrativos**, como:

Narración enmarcada: es una historia enmarcada en otra historia. Se produce cuando un personaje relata a su vez una historia (Obabakoak de Bernardo Atxaga).

Narrador-editor: el narrador finge que no ha creado la historia, sino que la ha encontrado escrita y se limita a editarla (en la "Segunda derrota (1942) o Manuscrito encontrado en el olvido" de Los Girasoles ciegos, el narrador transcribe los diarios del protagonista).

➤ **Los personajes** constituyen un componente fundamental de la narración novelística. Son los elementos que llevan a cabo las acciones contadas por el narrador y se pueden clasificar según su función y su nivel de caracterización y complejidad:

**Según su función:**

A) **Principales**: aquellos en torno a los que se desarrolla la acción. Son dos: protagonista: personaje sobre el que recae la acción principal y que determina la organización de la misma. Suele estar bien definido, física y psicológicamente. Si aparecen varios personajes sin destacar ninguno en particular, hablamos de personaje colectivo (Valverde de Lucerna en San Manuel Bueno, mártir); y antagonista: personaje que se opone al protagonista o está en conflicto con él. Como el protagonista, puede ser individual o colectivo.

B) **Secundarios**: acompañan a los protagonistas, dialogan con ellos y son necesarios para que el relato adquiera su forma final. Suelen estar descritos con pocos rasgos y adquieren cierta relevancia en episodios puntuales. También pueden ser individuales o colectivos.

**Según su caracterización:**

A) **Planos**: descritos a grandes rasgos y de una vez. No presentan conflictos psicológicos ni evolucionan a lo largo del texto y pueden ser de dos clases: estereotipos, que encarnan un modelo de conducta previamente establecido (el héroe, el enamorado...). Una variante es el personaje alegórico, que encarna ideas o principios abstractos: la muerte, la libertad...; y tipos, que encarnan a un colectivo social que el público reconoce: el mendigo, la prostituta, el criado...;

B) **Redondos**: representan los cambios y conflictos psicológicos de los seres humanos. No se pueden describir en pocas palabras, ya que su mundo interno es complejo y contradictorio. Van evolucionando a lo largo de la historia.

➤ Otro elemento de la novela es **el espacio narrativo**, el espacio físico en que se desarrolla la acción. Las descripciones del espacio son fundamentales para crear un determinado ambiente, es decir, un conjunto de circunstancias espaciales, sociales, psicológicas... que condicionan a los personajes. Así se puede hablar de espacios abiertos o cerrados; rurales o urbanos; reales o ficticios; verosímiles o inverosímiles; fantásticos, misteriosos, lúgubres, exóticos, etc. El espacio puede presentarse de forma objetiva o subjetiva, detallada o difusa.

➤ **La acción** es uno de los elementos principales de la novela. Es la recreación que hace el narrador de la secuencia de hechos que se cuentan.

➤ **El tiempo narrativo** es el momento en el que se sitúa la acción y puede entenderse en un doble sentido: **tiempo externo**: época histórica en la que tienen lugar los hechos relatados (Edad Media, actualidad, futuro) y tiempo interno, que se divide en dos, el tiempo de la historia, el que pasa desde el planteamiento hasta el desenlace; y el **tiempo de la narración**, el que tarda el narrador en contar la historia. Lo más frecuente en la novela es el orden cronológico o lineal: los acontecimientos ordenados tal como suceden en la realidad (de principio a final). Pero no siempre es así y puede tener un orden no lineal, siguiendo otras pautas como el orden *in media res* ("en mitad del asunto"), la narración comienza con el nudo, luego pasa al comienzo de la historia, vuelve al sitio donde ha comenzado y prosigue hasta acabar con el desenlace; el orden *in extrema res* ("al final del asunto"), la narración comienza por el final, luego retorna a la situación inicial y el cuerpo de la historia para llegar al desenlace; o el contrapunto: yuxtaposición de diversas situaciones narrativas que se desarrollan en secuencias que se van sucediendo alternativamente. Independientemente del orden general elegido, en la novela se mezclan libremente tiempos distintos.

Así podemos encontrarnos el tiempo de la historia alterado mediante la analepsis o *flash-back*, que interrumpe la narración para referir hechos anteriores; y la prolepsis o *flash-forward*, mediante la cual el narrador hace referencia a acontecimientos futuros. En cuanto al ritmo o movimientos de la narración, se pueden distinguir las pausas descriptivas -en las que la historia no avanza-, dentro de las cuales diversos autores incluyen la digresión reflexiva; la escena -donde coinciden el tiempo de la historia y el tiempo del discurso, normalmente a través de los diálogos; el resumen -la acción avanza rápido sintetizando acontecimientos de la historia- o la elipsis -omisión de partes de la historia.

➤ Otro rasgo característico de la novela es **la combinación de formas de elocución**.

En la narración propiamente dicha predomina el estilo verbal: los verbos sitúan las acciones en el tiempo pasado con las formas del pretérito perfecto simple y compuesto de indicativo, aunque a veces se emplea el presente de indicativo para actualizar los sucesos.

La descripción se combina con la narración para expresar la realidad de la acción narrativa: personas, paisajes, sensaciones. En ella predomina el estilo nominal: abundancia de sustantivos y adjetivos, de oraciones copulativas, de verbos descriptivos y de recursos estilísticos (comparaciones, metáforas...). Además, mediante el diálogo o el monólogo se reproduce lo que dicen o piensan los personajes, haciendo el relato más vivo y verosímil. Las formas principales de presentación son:

A) **Estilo directo**: con el que el narrador introduce el diálogo de los personajes, dejando que ellos mismos se expresen (Ana le dijo a Adrián: -No quiero verte más);

B) **Estilo indirecto**: con el que el narrador incorpora el diálogo de los personajes a la narración (Ana le dijo a Adrián que no quería verlo más);

C) **Estilo directo libre**: que reproduce la conversación dentro de una narración sin el verbo introductor y sin las marcas propias del estilo directo (Ana y Adrián bailaban en la pista, no quiero verte más);

D) **Estilo indirecto libre**: que se emplea para reflejar pensamientos del personaje. Es similar al estilo indirecto, pero sin verbo introductor (Adrián caminaba hacia su casa. ¿Cómo podría vivir sin ella?);

E) **Monólogo interior**: que reproduce los pensamientos del personaje, que fluyen de un modo irreflexivo y, en ocasiones, sin sentido lógico (No podré vivir sin ella qué calor hacía en la discoteca no sé por qué me deja).